



JAVIER SORIA / SALAMANCA

Juan Manuel Corchado (Salamanca, 1971), el único salmantino de los cuatro candidatos a rector, se presenta a las elecciones tras desempeñar durante una legislatura el cargo de vicerrector de Investigación.

¿Cuándo decidió dar el paso y presentarse a rector de la Universidad de Salamanca?

En octubre del año pasado le dije al actual rector, Daniel Hernández Ruipérez, que tenía pensado dar el paso. Poco antes del verano tomé finalmente la decisión de presentarme a estas elecciones e impulsar junto a mi equipo nuestro proyecto.

Habló en la presentación de su can-

didatura de un cambio «firme» pero «con tranquilidad». ¿Se define usted continuista entonces o no?

Para nada. Nosotros somos una candidatura basada en la responsabilidad, en el compromiso y en la ilusión y vamos a desarrollar un nuevo proyecto para la Universidad que aúne calidad docente y el desarrollo de proyectos comunes. Vamos a diseñar el presente y, a partir de él, impulsar un futuro que nos haga funcionar con más prosperidad, tanto en lo personal de cada miembro de la comunidad universitaria, como en lo colectivo.

¿Cree que lo peor de la crisis económica ha pasado y el rector que salga de las urnas vivirá un mandato más relajado?

Vivimos en un mundo cambiante,

«Cuanto más estable sea el empleo, mayor será la calidad de nuestra docencia»

«El PAS trabaja mucho, pero queremos que lo haga con mejores medios»

muy dinámico y al que, como Institución, nos tenemos que acostumbrar. Tenemos que planificar nuestro futuro, ser dueños de él y a la vez estar expectantes a lo que nos venga. En este aspecto, creo que la Universidad de Salamanca, en estos próximos años y si lo hacemos bien, puede sufrir un amplio proceso de expansión, en el que todos tengamos los recursos que necesitamos para impartir una mayor y mejor docencia de calidad y, sobre todo, para desarrollar nuestros proyectos de vida.

Ha formado parte durante cuatro años del equipo rectoral de Daniel Hernández Ruipérez. En ese tiempo, habrá identificado aciertos pero, también, necesidades. ¿En qué aspectos concretos necesita mejorar la USAL?

Necesitamos impulsar algunas mejoras estructurales que pasan por incorporar más personal tanto en el personal docente (PDI) como en el PAS, rejuvenecer nuestra plantilla y desarrollar los grupos de apoyo a la docencia y a la investigación que necesitamos para que lleven ellos la gestión de cada vez más proyectos. Tenemos que hacer una gran inversión en innovación docente y planificar nuestro trabajo para que todos esos proyectos lleguen a buen término y podamos ofrecer una mejor calidad a nuestros estudiantes. Será muy importante también, en ese aspecto, identificar las unidades que tienen que darnos soporte, reducir la burocracia y ser más eficientes en nuestros procesos.

¿Qué le aportará a la Universidad un



**rector informático?**

Lo que puedo aportar es mucha experiencia, pero no sólo como informático, también como gestor, como estudiante, doctor e investigador. Antes de ser vicerrector de Investigación fui decano durante seis años y tengo mucha experiencia en el ámbito de la innovación docente y de la gestión. Durante el tiempo en el que dirigí la Facultad de Ciencias pusimos en marcha seis grados, así como AUDIT, un sistema de garantía de la calidad. También desarrollamos infraestructuras que permitieron que nuestros estudiantes y profesores tuvieran mejores medios para recibir e impartir su docencia y trabajamos en la consecución de fondos externos para construir más laboratorios. Toda esta experiencia que tengo acumulada a lo largo de los últimos años, que nos

«Hemos generado en Investigación 10 millones de euros en cuatro años»

«El Parque Científico ha pasado de la bancarota a ser autosuficiente»

ha permitido poner en marcha muchos más recursos que antes y generarlos, obviamente, con proyectos impulsados por toda la comunidad universitaria, los pongo al servicio de nuestra Universidad. Y eso, creo que soy el único candidato que lo puede aportar, ya que he impulsado grandes proyectos con éxito, tanto a nivel de investigación, docente o de gestión relacionada con la transferencia tecnológica en el Parque Científico.

Uno de sus principales argumentos es el rejuvenecimiento de la plantilla de profesores y su estabilización. ¿Se ha descuidado en los últimos ocho años?

Por supuesto. Hemos llevado a cabo una política muy austera en la incorporación del profesorado y tenemos que impulsar, de forma inmediata,

la incorporación de jóvenes a nuestros departamentos; pero también es muy importante que facilitemos la promoción y la estabilización de los que ya tenemos. Cuanto más estable sea el empleo, mayor será la calidad de nuestra docencia e investigación y seremos capaces de conseguir mayor financiación para nuestros proyectos.

También pretende fomentar la especialización del Personal de Administración y Servicios (PAS).

El PAS de nuestra universidad trabaja enormemente, pero queremos que lo hagan con mejores medios. También buscamos valorar de mejor forma el trabajo que ya realizan y que se incorporen más compañeros del ámbito del PAS a la puesta a punto de labores que están pendientes en la Institución. Vamos a incorporar un mayor número a la plantilla, tanto el PAS laboral como el funcionario; y al mismo tiempo vamos a facilitar la promoción, porque sabemos que hay muchos puestos en los que los niveles y los grupos no son los adecuados. Tenemos que facilitar que nuestros compañeros del PAS estén en el nivel y el grupo adecuado. Para ello, es necesario analizar qué otras responsabilidades pueden asumir y facilitarles la formación para que, en procesos de evaluación razonables, podamos tener un mayor número de compañeros del PAS en escalas más altas.

¿Está la Universidad de Salamanca desfasada en materia informática?

Tenemos herramientas informáticas que son muy susceptibles de mejora. Contamos con un CPD (los servicios informáticos de la USAL) que está haciendo un trabajo extraordinario, pero necesitamos ser independientes de las herramientas con las que trabajamos. Por eso, vamos a impulsar un centro de desarrollo de software, con personal propio de la Universidad de Salamanca, para mejorar el desarrollo de todas las herramientas que necesitamos en nuestro día a día, para que se hagan de forma expeditiva, mucho más rápidas y ofrezcan datos centralizados.

¿Se tiene en cuenta al estudiante a la hora de la toma de decisiones actualmente en la USAL? ¿En qué va a mejorar la interacción entre los estudiantes y el equipo rectoral?

Creo que los tenemos en cuenta, pero hay que escucharlos muchísimo más. Tenemos que sentarnos para debatir con ellos, analizar sus propuestas, ver cuáles son sus demandas e intentar satisfacerlas por nuestra parte. Por eso, vamos a crear una serie de órganos en los que los representantes de los estudiantes van a estar cerca de los miembros del equipo rectoral, para que esas solicitudes, demandas y problemas que ellos identifiquen nos lleguen rápido y les pongamos solución.

¿Cómo va a tratar de atraer más recursos a la Universidad de Salamanca?

Tenemos que optimizar nuestro gasto y atraer más recursos, de eso no cabe duda. Recursos que se tienen que conseguir con el esfuerzo de todos. Con proyectos docentes, investigadores o asistenciales y hay que crear los medios para lograrlos y, especialmente, para gestionarlos. Hemos

avanzado mucho, pero creo que podemos hacer más. En investigación hemos generado 10 millones de euros en los últimos cuatro años, adicionales a lo que ya teníamos, pero esta cifra puede aumentar. No sólo queremos que aumente en la parte de investigación, también queremos crecer a través de proyectos de innovación docente y los relacionados con el emprendimiento. Nuestra intención es que el Parque Científico sea una fuente de riqueza, así como otras fundaciones que dependen de la Universidad, como Cursos Internacionales, que creemos que podemos impulsar más para que genere y atraiga a muchos más estudiantes; así como la Fundación General o Mercatus.

¿Sabe la Universidad de Salamanca en qué gastarse el dinero?

Por supuesto. Tenemos unas partidas de gastos, un sistema de contabilidad analítica y unos presupuestos. Ahora, lo que tenemos que hacer es planificar bien en base a los objetivos que queremos alcanzar, la calidad que queremos obtener en los próximos años y definir proyectos a corto, medio y largo plazo para ejecutar nuestros presupuestos en función de ello. Así tendremos un gasto mucho más adecuado a nuestras necesidades y eso, junto con un buen control de caja, propiciará que seamos mucho más eficientes a la hora de gastar el dinero de la Institución.

En estos últimos años, las universidades de Castilla y León se han situado en el ranking de las segundas más caras para estudiar del país, sólo por detrás de las catalanas, según la OCU. ¿Tiene intención de tratar de revertir esta tendencia?

Claro. Es una competencia que depende de la Junta de Castilla y León, pero yo creo que las universidades públicas de Castilla y León tenemos mucha influencia y, entre todos, vamos a conseguir reducir las tasas de forma significativa. También queremos, hasta que esto se consiga, poner en marcha un plan de becas para que todos los alumnos que lo necesitan puedan optar a ellas de forma rápida para poder estudiar en la Universidad de Salamanca.

El principal objetivo de Daniel Hernández Ruipérez en ocho años fue reducir la histórica deuda de la Universidad de 40 millones a 0. ¿Y lo logró. ¿Hubiera apostado usted por lo mismo, aún dejando de lado las inversiones?

Creo que las deudas hay que pagarlas, pero en un momento de austeridad como el que hemos vivido quizás no era lo más urgente y tendríamos que haber invertido nuestro dinero en satisfacer las necesidades que hemos tenido a todos los niveles.

¿Es el Parque Científico el principal motor de futuro de la USAL?

Es uno de ellos. El Parque Científico es una herramienta que tenemos a la disposición de la Universidad de Salamanca. Nunca tiene que ser un fin, pero está ahí y tenemos que utilizarlo para atraer proyectos, facilitar la transferencia tecnológica y hacer que nuestros grupos de investigación tengan el soporte de las empresas que necesitamos para conseguir

Juan Manuel Corchado

ENTREVISTA CANDIDATO A RECTOR DE LA USAL

«Puedo aportar a la USAL la experiencia que me ha dado impulsar grandes proyectos de investigación que han generado más recursos»



JUAN MANUEL CORCHADO

CANDIDATO A RECTOR

PERFIL. Autor de más de 200 artículos publicados en revistas internacionales especializadas y de más de 250 trabajos en congresos científicos. Profesor visitante en el Instituto Tecnológico de Osaka y en la Universidad Tecnológica de Malasia.

VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

la mayor parte del dinero que para investigación hay a nivel europeo. Porque esto se tiene que hacer con empresas y tener este tejido empresarial es muy importante. Además, se trata de un entorno en el que se colocan muchos de nuestros egresados y genera que, los que se han tenido que ir y se querían quedar en Salamanca, hayan vuelto gracias a él. Creo que esto es el mayor logro que tiene el Parque Científico como nicho de empleo y emprendimiento. Ahora mismo cuenta con 86 empresas de emprendedores ya funcionando, muchos de ellos con decenas de empleados y con varios millones de euros conseguidos en rondas de inversión. Además, tiene también 1.100 empleados ya trabajando y generando sóla mente en sueldos cerca de 30 millones de euros.

¿Ha sido Juan Manuel Corchado, en estos años, un «solucionador de problemas» al dinamizar el Parque Científico?

Digamos que hemos podido encauzar el problema. El Parque Científico era una infraestructura que estaba en una situación muy mala, prácticamente en bancarrota, y lo hemos impulsado con el esfuerzo de todos. Creo que lo hemos hecho con mucho acierto, reduciendo la deuda y generando que sea una infraestructura cuyos beneficios están pagando ya lo que queda por pagar. Además, sabemos que puede crecer de forma significativa y lo vamos a hacer crecer para que genere más recursos sin tener que invertir nosotros en él.

Se escucha mucho el «formamos a jóvenes para que luego no tengan oportunidades y se marchen a producir en otros lugares alejados de Salamanca, Béjar, Ávila y Zamora». ¿Cómo vamos a mantener aquí a los recién graduados?

Ese es uno de los ejes de nuestro programa. Queremos que nuestros egresados se coloquen y sean los mejores en cualquier empresa o institución del mundo. Además, queremos que las mejores empresas vengan aquí a buscarlos. Pero también esperamos que se queden aquí si ellos así lo desean, por eso tenemos que potenciar y ayudar a la industria local y al Parque Científico para que cada vez empleen a más de nuestros estudiantes.

¿Cómo valora la relación actual Universidad-Empresas?

Estamos haciendo un mayor esfuerzo. La transferencia sigue en aumento y, en el último año, hemos generado una transferencia indirecta de 37 millones de euros. Básicamente, esto nos ha hecho ser la quinta universidad con mayor transferencia indirecta en España y pasar de no estar en ningún sitio a ser uno de los líderes a nivel nacional. Yo creo que es uno de los caminos para los grupos de investigación, a los que tenemos que ayudar para que sigan generando estos recursos.

EL EQUIPO DE JUAN MANUEL CORCHADO

1 - Pedro Tornás Nevado-Batalla. Secretario General. 2 - Galo Sánchez. Vicerrector de Docencia. 3 - Bertha M. Gutiérrez. Vicerrectora de Estudiantes y Proyección Cultural. 4 - Alfredo Ávila de la Torre. Vicerrector de Economía y Planificación Estratégica. 5 - Julia Almeida. Vicerrectora de Investigación. 6 - Oscar Lorenzo. Vicerrector de Empleo, Emprendimiento y Transferencia. 7 - Elena Llamas Pombó. Vicerrectora de Relaciones Internacionales. 8 - Alberto de Miguel. Vicerrector de Organización Académica. 9 - María Cruz Sánchez. Vicerrectora de Responsabilidad Social.

¿Ha sido difícil componer el equipo? He tenido la suerte de identificar a una serie de compañeros. A algunos los conocía ya y a otros lo he hecho mientras trabajábamos en el programa. Todos ellos son gente extraordinaria, de muy buen trato, con experiencia en gestión y sobre todo con una capacidad para comprender, así como con una vocación extraordinaria de servicio. En ese aspecto, nuestra Universidad tiene muchísimos profesores capacitados para ejercer estos puestos, pero los he elegido teniendo en cuenta todas estas capacidades, sabiendo que también hay muchos que nos pueden relevar a cualquiera en cualquier momento.

¿Sería un fracaso no ir a la segunda vuelta?
 Por supuesto. Pero no lo contemplamos. Tenemos que ser optimistas y creo que podemos ganar en primera vuelta.

¿Qué hará con el VIII Centenario, y qué opina de la política llevada a cabo para esta celebración?
 Seguiremos impulsando los proyectos que hay en marcha y, a partir de ellos, vamos a impulsar otros nuevos con la idea de que sean propuestas que lleguen a los miembros de la comunidad universitaria y lo disfrutemos todos, por supuesto también los habitantes de Salamanca. El VIII Centenario vamos a utilizarlo para impulsar todos esos proyectos y que perduren a lo largo del tiempo, así como para darnos mayor visibilidad nacional e internacional. Sobre lo ya hecho, hecho está y con ello tiraremos para adelante.

¿Hacia dónde debe mirar la Universidad de Salamanca en su expansión internacional?
 Precisamente es una de las cuestiones que debemos analizar, con el fin de desarrollar un plan a corto, medio y largo plazo para ser líderes en calidad a nivel docente e investigadora y también en el ámbito internacional. Por ello tenemos que impulsar un amplio plan de movilidad, tanto para traer como para llevar, tanto para estudiantes, PAS y profesores. Creo que somos una universidad líder pero tenemos que ser la número uno en ese aspecto y lo vamos a conseguir.

¿Cree que la Universidad vive, en ocasiones, de espaldas a la ciudad de Salamanca?
 Pienso que no. Cada vez las relaciones son más potentes con nuestras instituciones y con los ciudadanos de Salamanca, Ávila, Zamora y Béjar. Tenemos que seguir impulsando estos proyectos y estas relaciones que ya tenemos y que han permitido, por ejemplo, que han permitido promover el proyecto de atracción de talento con la Universidad de Salamanca; o los proyectos de apoyo al sector primario de la Diputación.

En una universidad con usted de

rector, ¿en qué posición del ranking estaría?
 La posición no me preocupa mucho ahora mismo. Lo que quiero es impulsar todos estos planes para que transformemos nuestra Universidad y podamos realmente ser competitivos y jugar un buen papel en estos rankings. Vamos a centrarnos en cambiar y mejorar. En hacer una Institución más ágil, una Universidad que tenga los recursos que necesitamos y en la que los profesores, alumnos y el PAS se sientan más a gusto. Creo que esto va a llegar antes o después y esperemos que al final de la próxima legislatura hayamos dado un paso de gigante.

¿Que opinión le merece la problemática suscitada hace unas semanas con la cátedra de Estudios Interdisciplinares en Tauromaquia, cuyo acto de inauguración fue suspendido por «razones de seguridad»?
 Es un tema muy polémico que nunca debió de ser tramitado como una cátedra. En la USAL existen otras figuras y está en la responsabilidad de los gestores de esa cátedra el impulsar proyectos que sean interesantes para todos los integrantes de las corrientes que están a favor o en contra de la tauromaquia. Todos sabemos que existe una amplia disparidad de ideas respecto a la tauromaquia y tendríamos que haber utilizado una figura distinta a la de una cátedra.

¿Qué le dice la gente en sus reuniones, en los pasillos... qué nota?
 Nuestro proyecto, cuando se conoce, gusta y cada vez tenemos más apoyo. Le pedí a nuestros compañeros que nos ayudaran a difundirlo y creo que, tanto para el profesorado, como para el PAS y los estudiantes, ofrecemos lo que todos sabemos que esta Universidad tiene que hacer para transformarnos en una universidad moderna. En una universidad del siglo XXI. Creo que los que no conocen el programa y lo lean lo van a asumir como propio y en estos días hemos echado el resto para transmitir nuestra ilusión y entusiasmo para convertir a la USAL en una institución líder y darle a nuestros estudiantes la mejor formación del mundo.

¿A qué parte de su vida va a renunciar para ser rector?
 La vida familiar hay que compartirla siempre con la vida laboral, como ya lo hago ahora. Por mi trayectoria y lo que vengo haciendo en los últimos años, le dedicó muchas horas y esfuerzo a la Universidad de Salamanca en todos los aspectos y lo voy a seguir haciendo. Tengo por delante los mejores años de mi vida por edad, formación, experiencia y contactos y quiero ponerlos al servicio de nuestra Institución. Obviamente, cuento con el apoyo de mi familia y, junto a mis compañeros, tenemos que dedicarle mucho tiempo, pero sin renunciar al ocio y otros quehaceres que podamos tener.